

“En la Argentina no hay lingüistas”.
Profesionalización e institucionalización en el
epistolario entre María Beatriz Fontanella de
Weinberg y Guillermo Guitarte (1962-1991)*

Juan Antonio Ennis

<https://orcid.org/0000-0002-7070-464X>

Universidad Nacional de La Plata – CONICET

juanennis@gmail.com

Lucila Santomero

<https://orcid.org/0000-0001-9101-1925>

Universidad Nacional del Litoral – CONICET

lucilasantomero@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo se propone dar cuenta sintética de los avances en el estudio de la correspondencia sostenida por casi tres décadas (1962-1991) entre la lingüista argentina María Beatriz Fontanella de Weinberg, docente e investigadora en la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca; y su colega, y en muchos aspectos maestro, Guillermo Guitarte, radicado a partir del comienzo de este epistolario en el extranjero, primero brevemente en Colombia y luego en Estados Unidos. En estas cartas, no solo se documenta el intercambio relativo a los problemas específicos de investigación de ambos

* Agradecemos muy especialmente a la Biblioteca del Boston College (Chestnut Hill) y al Fondo Vidal de Battini de la Universidad Nacional de San Juan, que nos han facilitado el acceso al material epistolar con el que trabajamos en el presente artículo. Una versión preliminar se presentó en el *XIII Congreso Argentino de Hispanistas. Confluencias y trascendencia del hispanismo en el siglo XXI*, realizado en Córdoba en mayo de 2024.



corresponsales, sino también la percepción de las condiciones de posibilidad para la institucionalización de la práctica científica en el área de la lingüística en el país en el período señalado.

Palabras clave: correspondencia, Fontanella de Weinberg, Guitarte, lingüística

“There Are No Linguists in Argentina.” Professionalization and Institutionalization in the Correspondence between María Beatriz Fontanella de Weinberg and Guillermo Guitarte (1962–1991)

ABSTRACT

This paper aims to provide a concise account of the progress made in the study of the correspondence sustained over nearly three decades (1962–1991) between the Argentine linguist María Beatriz Fontanella de Weinberg, professor and researcher at the Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca), and her colleague —and in many regards mentor— Guillermo Guitarte, who at the start of their epistolary exchange was already based abroad, first briefly in Colombia and then in the United States. These letters not only document the exchange concerning the specific research issues of both correspondents, but also their perception of the conditions that would allow for the institutionalization of scientific practice in the area of linguistics in the country during the period in question.

Keywords: correspondence, Fontanella de Weinberg, Guitarte, Linguistics

1. INTRODUCCIÓN

En agosto de 1963, se celebró en Cartagena de Indias un *Símpoſio Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas*, en cuyo marco Guillermo Guitarte presentó un breve “Bosquejo histórico de la filología hispanoamericana”, que sería publicado con ese título en el volumen resultante del encuentro. Tal como detallaba Guitarte en la advertencia final añadida al texto de su presentación, ese sintético recorrido pretendía ofrecer un repaso de la historia de los estudios lingüísticos en la región, considerando como tales a aquellos realizados desde el marco de la lingüística como disciplina científica —y así lo señalaba al comenzar su intervención mentando

la *Grammatik der romanischen Sprachen* de Diez de 1836 como comienzo de la filología romance—. Minucioso conocedor de la historia disciplinar, sus pormenores y tensiones, Guitarte fundaba en esa precisión la exclusión de la obra de Andrés Bello en su recorrido y, al mismo tiempo, se ocupaba de trabajar en una cuidadosa distinción entre las disciplinas, y sobre las dificultades para separarlas: “En las dos etapas que he tratado, la lingüística se presentó en la forma de filología, con un cultivo simultáneo de lengua y literatura; de aquí que el título de mi exposición haga referencia a la filología hispanoamericana, pues filología fue lo que entonces se hizo. Claro que, de acuerdo con los fines de la reunión de Cartagena, únicamente he dado cuenta de lo que se trabajó en el aspecto lingüístico” (1965: 242). Guillermo Guitarte, que en ese entonces acababa de llegar a los Estados Unidos luego de haber trabajado en Buenos Aires y Bahía Blanca como profesor de filología y lingüística, y de haber dictado clases en el Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo, trazaba un recorrido que comenzaba por la labor prácticamente carente de sostén y continuidad institucional del ilustre colombiano que daba su segundo nombre al Instituto, y de Rodolfo Lenz en Chile. Así, ubicó la labor del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires bajo la dirección de Amado Alonso entre 1927 y 1946 como un primer momento de consolidación institucional que encontraba ahora allí, en ese espacio, una instancia de continuidad luego de la partida del discípulo de Menéndez Pidal de la capital argentina. El cierre era elocuente en cuanto al valor de lo realizado y a la precariedad de su sostén:

En Hispanoamérica se trabaja con tesón, pues, en la actualidad. Se continúan direcciones ya iniciadas y hallan eco los desarrollos modernos de la lingüística; ya se producen aportaciones en este sentido, que sin duda serán mucho más numerosas en los próximos años. Existen dificultades graves para el trabajo, pero ¿dónde no las hay en el siglo XX? Todos tenemos conciencia de ellas y nos esforzamos por superarlas. Tenemos conciencia, igualmente, de la obra que ya se ha hecho antes y de la que se hace ahora; sabemos que no

iniciamos la lingüística en Hispanoamérica, sino que continuamos una tradición de estudios — modesta, pero firme y decorosa —, que sólo requiere que se la actualice al nivel de los tiempos presentes. Por ello, las dificultades con que se tropieza, aun siendo tan graves como son, no nos intimidan: toda la historia de la filología hispanoamericana se ha hecho luchando contra dificultades, y la voluntad que supo vencer estos obstáculos en épocas anteriores sigue hoy tan viva como entonces (Guitarte 1965: 240).

Guitarte, que en ese momento aparecía como responsable de algunos de los trabajos de vanguardia en la descripción de los rasgos característicos de las variedades del español americano (Rigatuso 2000), era también un estudioso de la historia de esos saberes y las condiciones de posibilidad a partir de las cuales se habían desarrollado. Al igual que lo hacía Coseriu (1963) en un repaso análogo de la historia de la disciplina en Iberoamérica, podía verificar que su tradición se construía sobre bases institucionales incipientes e inestables. La vacilación entre la modestia de no estar fundando la lingüística en Hispanoamérica, y la necesidad de actualizar al nivel de presente esa “modesta, pero firme y decorosa transición” señalaba justamente las discontinuidades en ese pasaje y las consecuencias de la falta de continuidad en procesos de institucionalización y consolidación de la disciplina, como los que habían iniciado en 1922 con la fundación del Instituto de Filología en Buenos Aires.

2. LOS CORRESPONSALES

Guillermo Luis Guitarte (1923-2000, en adelante también GLG) nació y creció en Buenos Aires, donde se graduó en 1949 en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) con el título de profesor de enseñanza secundaria, normal y especial en Letras. Luego, realizó estudios posdoctorales en filología hispánica en la Universidad de Madrid durante tres años. A su regreso, fue auxiliar de investigaciones de la Sección Española del Instituto de Investigaciones Históricas de la FFyL de la UBA (1947-1949) y, de 1951 a 1961, fue primero asistente de

investigación y luego secretario del Instituto de Filología Románica de la FFyL de la UBA. Allí, Guitarte también fue profesor interino a cargo de Literatura Española I (medieval) en 1953 y profesor adjunto asistente (y, desde 1958, asociado) de la cátedra de Filología Hispánica (1952-1961). Simultáneamente, ocupó el cargo de profesor de Filología Hispánica en la Universidad Nacional del Sur (UNS), en Bahía Blanca (1960-1961), más de 650 kilómetros al sur de Buenos Aires. Allí tuvo como alumna a quien sería una de las principales introductoras de la sociolingüística en el país y la región, María Beatriz Fontanella de Weinberg¹ (Elizaincín 1996, 1996/97; Rojas 1997; Rigatuso 2000; Ennis 2008; Campetella 2017). De acuerdo con lo expresado por ella misma, habría sido en esas clases que despertó en ella el interés por el estudio de la filología y la lingüística (Fontanella de Weinberg 1974: 4).

En 1962, Guitarte fue contratado por la Organización de Estados Americanos para dictar entre marzo y octubre la cátedra de Filología y Lingüística Hispanoamericana en el Centro Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo² de Bogotá, por entonces uno de los centros más sólidos para el desarrollo de la lingüística en América del Sur (Coseriu 1963: 16). Allí, como se constata en el epistolario, coincidió nuevamente con Fontanella. Luego de esta estancia en Colombia, Guitarte se mudó a Estados Unidos para desempeñarse como profesor invitado en la Universidad de Harvard entre enero de 1963 y junio de 1964. A partir de 1964, se incorporó al Departamento de Lenguas Romances del Boston

¹ Un detallado *curriculum vitae* de la autora puede consultarse en la publicación que le dedica la revista *Lingüística* (Fontanella de Weinberg 1997).

² En septiembre de 1962, la revista *Noticias Culturales* del Instituto Caro y Cuervo publicó una Nota titulada “El Seminario Andrés Bello en 1962. Primer semestre” en la que uno de sus apartados se titula “Guillermo L. Guitarte, catedrático de la OEA” y se especifica: “En el pasado semestre el Seminario tuvo el especial honor de disfrutar de una cátedra ofrecida por la Organización de los Estados Americanos, cátedra que estuvo bajo la dirección del distinguido profesor Guillermo L. Guitarte, destacado lingüista argentino, catedrático de las universidades de Buenos Aires y Bahía Blanca, quien en el Seminario Andrés Bello dictó un curso de Dialectología Hispanoamericana, y concretamente sobre el Problema del Seseo. También el profesor Guitarte ofreció un curso de Historia de la Lengua y ha colaborado en la revista que edita el Instituto” (1962: 12-13).

College como profesor asociado de español. Boston College se convirtió en el hogar académico permanente de Guitarte; en 1966 se le otorgó un puesto permanente y posteriormente fue nombrado Catedrático en 1972. En sus tres décadas de enseñanza allí, impartió cursos de latín, literatura americana, literatura española medieval y filología española. Su especialidad residía en la lingüística histórica y la dialectología, y sus trabajos sobre estos temas le ganaron el reconocimiento y elogios de la comunidad lingüística internacional. Tal como puede constatarse en el inventario del material epistolar preservado en el Boston College (2002), su red académica incluía en su vasta densidad a colegas como Eugenio Coseriu, Juan Miguel Lope Blanch, Enrique Anderson Imbert, Roman Jakobson, Rafael Lapesa, Yakov Malkiel y Erich Von Richthofen.

María Beatriz Fontanella de Weinberg (1939-1995, en adelante también MBFW) nació en Bahía Blanca y vivió, a diferencia de Guitarte, en su localidad de origen toda su vida. Se recibió de Licenciada en Letras en 1961 y de Profesora en Letras en 1962 en la UNS, y de Doctora en Filosofía y Letras en 1975 en la UBA (ya que el doctorado en la especialidad no existía aún en la UNS). Su tesis se tituló “Dinámica social de un cambio lingüístico. Las palatales en español bonaerense”, y fue publicada como libro poco después por las ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (Fontanella de Weinberg 1979). La revista *Noticias Culturales* del ICC documenta, en su número 20, del 1 de septiembre de 1962, la participación de Fontanella como becaria por Argentina en el Seminario Andrés Bello, en el que Guitarte se encontraba entonces trabajando. El tema de estudio en la cátedra de Guitarte fueron los orígenes del seseo hispanoamericano y la propuesta consistía en familiarizar a los estudiantes del Seminario con determinados problemas históricos y lingüísticos del seseo en tanto rasgo de pronunciación en el español de América con el fin de sentar bases para investigaciones documentales en los países de los estudiantes de diferentes naciones del mundo que seguían el curso. De Fontanella se relata, además, que “durante su permanencia en el Seminario Andrés Bello, obtuvo las más altas calificaciones y

dejó la mejor impresión entre profesores y compañeros” (Instituto Caro y Cuervo 1962: 12). En ese año se da a la imprenta su primer artículo, en la revista del ICC, *Thesaurus* (Fontanella 1962), donde publicaría en los años siguientes más de veinte artículos y reseñas.

Fontanella se había iniciado en la docencia universitaria, primero como Ayudante de Gramática Española (1958-1961) y Latín I, II y III (1961-1962), hasta que en 1963 ingresó como ayudante de Filología Hispánica, materia que enseñó por más de tres décadas³, junto a Lingüística (una en cada cuatrimestre) y cuyo dictado (elección de temas, problemas, autores) será tópico recurrente en sus cartas a Guitarte. Entre 1963 y 1965, fue ayudante de investigación en el Instituto de Humanidades de la UNS y, en los dos años siguientes (1965-1967), asistente de investigación en Lingüística. Su trayectoria en investigación continuó en simultáneo con sus actividades docentes durante las décadas siguientes sin un cargo específico, salvo una beca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en 1968 para estudiar la entonación correntina (MBFW, 7-3-1968) hasta 1982, año en que ingresó como investigadora independiente a ese organismo, para luego ser promovida en 1989 a la categoría de investigadora principal.

En este trabajo, nos proponemos ofrecer una presentación y primera aproximación al epistolario entre estos dos lingüistas argentinos y, al mismo tiempo, mostrar cómo estos materiales son insumo para el estudio, por un lado, de la trayectoria intelectual de ambos agentes y, por otro, de la historia de la lingüística en el país y sus procesos de institucionalización e internacionalización. En primer lugar, explicitamos la perspectiva y los materiales que son objeto de análisis; luego, exponemos algunas líneas de indagación en el epistolario sur-norte, es decir, en las cartas de Fontanella a Guitarte (que son, hasta el momento, las únicas a las que hemos

³ Las diferentes situaciones de revista en ese cargo docente fueron las siguientes: asistente de 1963 a 1968; adjunta de FH y de Lingüística de 1968 a 1979; y, finalmente, titular, desde 1980 a 1995. Fontanella también dictó Seminarios de Especialización en Lingüística en esa facultad y en otras universidades del país.

tenido acceso); y, por último, las proyecciones y conclusiones provisionales de esta investigación.

3. REDES EPISTOLARES Y PROCESOS DE INSTITUCIONALIZACIÓN

Esta investigación se enmarca en proyectos más amplios dedicados a la investigación de los procesos de emergencia, consolidación, institucionalización e internacionalización de las ciencias del lenguaje en el país y la región, para los cuales la indagación en el archivo epistolar como medio privilegiado de las redes de construcción y circulación del conocimiento científico, al menos hasta la aparición de la comunicación electrónica, resulta especialmente importante. Desde una perspectiva amplia, la justificación del interés del material epistolar como objeto de estudio pareciera carecer de necesidad, dada su larga historia editorial al menos, en un rango amplio de variedades que va desde la literatura epistolar y las cartas de escritores a las cartas de ciudadanos comunes como objeto de la historiografía (Petrucci 2018, Bouvet 2006), y más específicamente de la historia de las ciencias (Ogilvie 2016). Sin embargo, el interés de diversas corrientes dentro de los estudios del lenguaje por este tipo de materiales, si bien tiene una rica tradición, solo en época reciente ha comenzado a convertirse en un objeto de investigación sistemática con un creciente volumen de trabajo, en tanto repositorio privilegiado para la indagación en los modos de emergencia y desarrollo de las redes de producción y circulación del conocimiento científico en general y en el campo de los estudios del lenguaje en Sudamérica en particular (Velleman 2008; Zaitzeff 2009; Jiménez Ángel 2013; Lida 2017; Soltmann 2020; Moreira de Sousa y Mücke 2020; Antequera 2020; Salto y Chicote 2020; Ennis 2020; Lidgett 2020; Salto y Domínguez 2020; Toscano y García, y Sinner 2020; Pérez Corti 2020; Ennis y Soltmann 2021, 2022, 2024; Ennis y Toscano y García 2022; Dominguez y Malvestiti 2024; Scholz y Soltmann 2020; entre otros). Objeto de un primer intento de sistematización desde la historiografía lingüística (Droixhe, Müller y Swiggers 1989), y de indagaciones recientes más

sistemáticas que arrojan luz sobre su valor para comprender los procesos de emergencia, consolidación e institucionalización de la disciplina (Hurch 2009, 2018), durante mucho tiempo no gozó de ese reconocimiento, y así encuentra en nuestro propio corpus un cuestionamiento claro como actividad adecuada a las labores de un especialista en las ciencias del lenguaje. Así, en una carta del 17 de octubre de 1965, la lingüista bahiense interpela a su corresponsal del siguiente modo:

¿De modo que sigue Ud. publicando cartas de colombianos? Me parece que es una pena enorme que dedique Ud. su tiempo a ese tipo de cosas. En este mundo hay más de doce millones de colombianos que pueden dedicarse a lustrar el pedestal de sus glorias patrias, pero hay muy pocos que sepan Filología y Lingüística como sabe Ud., por lo tanto creo que: ¡zapatero a tus zapatos!

Los trabajos de Guitarte sobre epistolarios entre filólogos americanos, que para aquellos que posteriormente se han ocupado de una historia (política) de la lengua fundada en la superación de la antinomia entre historia interna y externa suponen un antecedente insoslayable, aparecen a los ojos de su discípula y colega en ese momento como un desvío de la labor estrictamente lingüística (la de la descripción de los rasgos propios del español de América en sincronía y diacronía). La última publicación referida en este caso es probablemente el artículo de 1962 sobre las cartas de Caro, Uricoechea y Juan María Gutiérrez. Como sabemos, no obstante, la preocupación por la edición de material epistolar relativo a la historia de la disciplina será constante y recurrente en Guitarte (véase Guitarte 1995a, 1996) y, por lo testimoniado por el propio autor, por ejemplo, en carta a Berta Vidal de Battini en agosto de 1965⁴, el trabajo sobre los materiales de García del Río (Guitarte

⁴ “Espero terminar —o decidir que no lo escribo— a este artículo sobre las Academias a fin de mes, y luego ponerme a dar un último empujón a la biografía de Juan García del Río, un compromiso que adquirí con los amigos del Caro y Cuervo. Este García lo recordará Ud. como autor, junto con Bello, de las Indicaciones para simplificar la ortografía en América. Fue como Ministro de O’Higgins, Ministro de San Martín en el Perú, fundador de la Biblioteca y el Repertorio Americano en Londres, hombre de

1966) era un compromiso asumido con el Instituto Caro y Cuervo que tanto imponía una postergación de trabajos considerados más estrictamente lingüísticos como importaba un genuino interés en el investigador, comprobable en publicaciones posteriores (Guitarte 1995b), y consistente con sus continuados y fundamentales aportes a la historia de la disciplina (Guitarte 1965 [1998], 1981, entre otros). Sabemos, también, que el trabajo con el material epistolar no será ajeno a esta investigadora, pero en este caso solamente como fuente para el estudio de las formas de tratamiento en el español bonaerense del siglo XIX (Fontanella de Weinberg 1987: 111 y siguientes, 1996). Al mismo tiempo, quizás paradójicamente, la carta que Fontanella escribe para reprochar a Guitarte su desvío de la investigación que concebía más adecuada y necesaria para su colega y maestro, se integra ahora en un corpus de trabajo que parte justamente de la necesidad de superar distinciones entre lo interno y lo externo, lo esencial y lo aleatorio en la indagación sobre la historia de la lengua y las formas de conocimiento autorizado en la materia. Así, en el marco de un proyecto de investigación colectivo de largo plazo abocado a la concreción de aportes específicos a una historia política y material de la(s) lengua(s) en Argentina, que incluye entre las líneas que vienen a converger en él la historia de los procesos de institucionalización de las ciencias del lenguaje en el país, este tipo de materiales resultan especialmente valiosos, puesto que permiten

confianza de Bolívar y Ministro de Urdaneta en Colombia, de Flórez en el Ecuador, de Santa Cruz en el Protectorado boliviano-peruano, le corregía el estilo a Sarmiento cuando trabajaba en el *Mercurio* de Valparaíso, en fin, consejero de Santa Anna en Méjico. Como ve una trayectoria por toda América casi, y junto a muchos de sus hombres más notables. // Mi interés por él surgió cuando trabajaba en los papeles de Juan María Gutiérrez, que lo admiraba mucho y lamentaba que no se hubiera escrito su biografía. García le dio datos para su *América Poética*. Luego hablando de él con Rivas Sacconi —pues García del Río fue colombiano, nacido en Cartagena— éste me empujó a que publicara sus cartas a Gutiérrez. Escribiendo el prólogo, he terminado por hacer su biografía, y a más de las seis cartas a don Juan María voy a publicar casi veinte más, conseguidas con trabajo ímprobo, 9 documentos, etc. Pero después de saldar esta grata deuda con los colombianos, me dedicaré a la lingüística y a mi seseo, sacando como artículos algunos de los temas que ya tengo medio trabajados. La incertidumbre en que vengo viviendo hace años ya me ha perjudicado mucho, y estoy decidido a terminar de una vez con ella” (Carta de GLG a Berta Vidal de Battini, 15/8/1965).

acceder no solamente a los pormenores biográficos de los sujetos involucrados en el intercambio epistolar, sino también conocer detalles de la dinámica y contexto de sus movimientos (en este caso, de institucionalización de la disciplina) que los textos publicados no siempre alcanzan a documentar del mismo modo.

4. EL EPISTOLARIO DE SUR A NORTE

El conjunto de cartas con el que hemos comenzado a trabajar ha sido facilitado por la John J. Burns Library del Boston College, en Chestnut Hill, desde donde Guitarte firmó la mayor parte de sus cartas y adonde Fontanella las dirigió. El corpus está organizado en 8 carpetas, y comprende un total de 126 misivas dirigidas por la lingüista bahiense, entre cartas y tarjetas de navidad, u otras más específicas como la invitación a la boda de esta con Félix Weinberg en julio de 1968. La carta más temprana data del 7 de agosto de 1962, la última del 21 de diciembre de 1991. Recorren usualmente el terreno de la información personal, de la vida académica, del contexto político y sobre todo del intercambio conceptual y material relativo al trabajo de investigación de ambos corresponsales.

El intercambio comienza inmediatamente después de la estancia de ambos en Bogotá y permite indagar en una pregunta que excede lo anecdótico y adquiere especial relevancia a la hora de pensar en los procesos de institucionalización de la filología y la lingüística en Argentina y la región. La pregunta es aquella por cómo se construye una trayectoria individual en un campo científico-académico de institucionalización débil o precaria, desde una universidad no central, en un país periférico, en épocas signadas por crisis de distinta índole que repercuten en la estabilidad y las condiciones de posibilidad para el desarrollo de este tipo de profesiones.

La cita que escogimos para el título de este trabajo proviene de una carta de julio de 1977 y, más allá de la evidente exageración o malicia hacia sus colegas que contiene, resulta a todas luces sintomática de la percepción que Fontanella tenía sobre su entorno y el lugar que otorgaba a sus propios desarrollos en él: “El domingo voy

a Córdoba para un Congreso Argentino de Lingüística que supongo que será un bodrio, entre otros motivos porque en la Argentina no hay lingüistas. En fin voy a ver qué pasa, porque creo que uno tiene que estar enterado, aunque —como le digo— me temo que lo que presencie es el ejercicio ilegal de la Lingüística. ¿Sólo los curanderos de la medicina están prohibidos?” (MBFW a GLG, 6/7/1977).

En este intercambio, Fontanella de Weinberg se presenta recurrentemente desde una posición precaria, geográficamente distante y en buena medida aislada de los circuitos de producción del conocimiento especializado, y carente de una comunidad de pares que le permitiera conformar la necesaria masa crítica para consolidar la presencia de los estudios lingüísticos en la Universidad Nacional del Sur. De hecho, ya desde las primeras cartas, la añoranza de la experiencia bogotana se expresa en la investigadora bahiense en términos del contraste entre las posibilidades del trabajo científico en ese entorno y en el propio: “Dice Ud. En su carta que me envidia un poco, porque estoy de vuelta en nuestros «pagos», pues yo desearía tanto poder haber seguido en Bogotá, haciendo algo que para mí tenía un sentido, en lugar de estar aquí predicando en el desierto” (19/9/1962). Las referencias aparecen vinculadas a especialistas ocasionalmente vinculados con la universidad, profesores viajeros como el mismo Guitarte, Jorge Suárez y Emma Gregores. Suárez⁵, quien había iniciado su carrera como docente universitario en 1955 junto a Salvador Bucca en la cátedra de Lingüística en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, viajó a Estados Unidos a realizar su formación doctoral y, a su retorno a Argentina en 1962, no regresó como docente a esa facultad, sino que comenzó a dictar Filología Hispánica en la Universidad Nacional del Sur en Bahía Blanca, cátedra anteriormente dictada

⁵ Sobre la trayectoria académica de Suárez (y, en parte también, la de su primera esposa, Gregores), sus aportes a los estudios lingüísticos, principalmente de las lenguas indígenas habladas en la Patagonia argentina, sus vínculos en el ámbito estadounidense e hispanoamericano, su papel en la importación de perspectivas como el estructuralismo norteamericano en Argentina y la formación de lingüistas como Fontanella, véase Domínguez y Malvestiti (2024).

por Guitarte y en la que, como veremos, se incorporaría Fontanella. Durante cuatro años, Suárez se desempeñó como titular en esa materia (renunció, como tantos profesores universitarios en el país, en 1966, luego de la violenta represión conocida como La Noche de los Bastones Largos) y el vínculo con Fontanella y el trabajo compartido durante ese período es tema recurrente en el epistolario aquí tratado y el motivo por el que ella luego lo reconocerá como uno de sus maestros:

Afortunadamente el 21 vino Suárez y estuvimos revisando todo lo que había hecho y no solo cree que fonéticamente “oí” bien, sino que pareciera que he pescado cómo se estructura fonológicamente. Ahora voy a pasar por Bs As (en viaje de quince días a Brasil) y voy a llevar la cinta que tengo grabada para que la escuche Emita también y veremos qué dice ella. Suárez es regio conmigo y me ayuda muchísimo, me trae bibliografía y me dirige el trabajo. Gracias a eso aún no me he suicidado, porque como comprenderá B. Blanca no es el sitio más propicio para trabajar en estos temas, pues no hay un perro que me ladre (MBFW a GLG, 30/12/1964).

Este fragmento de carta también permite adentrarnos en el conocimiento de las formas y metodologías de trabajo en las que comienza a profesionalizarse, los modos en que lograba acceder al conocimiento y la bibliografía actualizada, gracias a la conformación de estas redes que, en definitiva, habilitaron procesos de institucionalización de la lingüística en una universidad periférica. El epistolario de Fontanella con Guitarte ofrece un punto de referencia constante para las acciones llevadas adelante en ese sentido, pensando sobre todo en los siguientes aspectos, en torno a los cuales organizaremos la siguiente descripción del corpus: (i) formación y profesionalización de la práctica lingüística; (ii) condiciones materiales e institucionales para la práctica científica; y (iii) temas, problemas y aportes de sus investigaciones. Se trata, principalmente, por una limitación de espacio, de una descripción inicial y centrada en los ejes mencionados, que espera ampliarse en futuras presentaciones.

4.1. Formación y profesionalización de la práctica lingüística

Ya hemos mencionado que durante 1962 Beatriz Fontanella realizó una estancia de investigación en Bogotá, y que a su regreso se incorporó como ayudante en la cátedra de Filología Hispánica y como asistente de investigación en el Instituto de Humanidades de la UNS. Como permiten reconstruir las cartas, se trató inicialmente de un espacio en el área de los estudios literarios que, sin embargo, intentó desde el principio articular con su formación e intereses en filología. Así, en carta a Guitarte de junio de 1963 especifica lo siguiente: “Aparte del cargo de ayudante de Suárez, tengo una ayudantía de investigación en el Instituto. Aún no sé concretamente qué haré, pero como el puesto es en Literatura, creo que haré un trabajo que se proyecte en lo filológico y en lo literario a la vez” (MBFW, 10/6/1963).

Al mismo tiempo, las cartas aportan una detallada relación del modo en que va ganando tiempo para la formación y el desarrollo de tareas más específicas en un ámbito predominantemente descrito como de absoluto aislamiento. Así lo evidencia este fragmento de septiembre de 1963: “Por otra parte, estoy estudiando lingüística. Suárez me ha hecho un plancito de lecturas, por ahora he visto Gleason y estoy viendo Nida con grandes esfuerzos porque mi inglés es deplorable (y para que sea menos deplorable estoy estudiando inglés). Mi trabajo en el instituto, que veo no le alegra demasiado me da las mañanas libres para arremeter contra la lingüística. En este caso me fue muy favorable, porque me liberó de varias horas de secundario”. Al año siguiente, volvió a referirse a su situación en el Instituto y puede leerse como una conquista la impronta lingüística que se proyecta en sus lecturas e investigaciones:

Sigo como asistente de Filología y con la ayudantía en el Instituto. En este campo, pese a que normalmente es de “literatura”, estoy leyendo cosas de lingüística bajo la dirección de Suárez y en el 2° cuat. pienso seguir con la s final en la zona de B. Blanca. En el curso de Filología, Suárez dio fonología general y los distintos sistemas fonológicos romances. En la parte práctica, di fonética y actué como

informante de rumano, para que los alumnos lo transcribieran y buscaran el sistema fonológico. Actualmente estoy haciendo lo mismo con catalán (esto ya lo sabrá, pues Ud. le mandó a Suárez Alarcos Llorach). Además Suárez dicta un curso de Lingüística para graduados al cual asisto. En ese curso analizó la fraseología española de acuerdo con constituyentes inmediatos. Los asistentes al curso estamos viendo asuntos relacionados con el tema. Yo estoy viendo si puedo describir de alguna manera el comportamiento y la posición de los procomplementos (lo, le) (MBFW a GLG 14/6/1964).

Puede observarse con esto cómo Fontanella se presenta a sí misma ganando terreno para la lingüística en la institución, pugnando por generar las condiciones materiales de trabajo para un perfil lingüístico en un cargo tradicionalmente destinado a la investigación en literatura. Al año siguiente, finalmente concursa un cargo de Asistente, subrayando la designación disciplinar como un logro: “La semana pasada estuve con Suárez que vino a Bahía a tomarme concurso. Entré como asistente (jefa de trab. pract.) de investigaciones en Lingüística en el Instituto de Humanidades. Por fin conseguí que se llamara el cargo en Lingüística y no en Literatura como figuraba hasta ahora” (MBFW a GLG, 16/3/1965).

En 1965, recibió una beca con financiamiento económico del Consejo Nacional de Investigaciones de Uruguay para asistir a un curso en Montevideo, invitada por José Pedro Rona (MBFW a GLG, 3/11/1965). Se trató del Primer Instituto Lingüístico Latinoamericano (Instituto Caro y Cuervo 1966)⁶, que duró dos meses —del 27 de diciembre de 1965 al 28 de febrero de 1966— y ofreció veintiocho cursos, que estuvieron a cargo de eminentes profesores norteamericanos, latinoamericanos y alemanes. En enero de 1966, se realizó también allí el Congreso Interamericano de Lingüística, Filología y Enseñanza de Idiomas, que tenía a la vez el carácter de Tercer Simposio del Programa Interamericano y de Primer Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL), programado como homenaje interamericano a la

⁶ Para un detalle de sus actividades, representantes y comisiones, véase <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/21/TH_21_001_241_0.pdf>.

memoria de Andrés Bello en el centenario de su muerte. Luego de insistir en varias cartas sobre los detalles del financiamiento obtenido y el entusiasmo por la participación de Guitarte, relató en la carta del 28 de marzo de 1966 lo experimentado después de la partida de este, destacando los cursos sobre gramática generativa y lenguas mesoamericanas —además de algunos detalles de política académica en los que la figura de José Pedro Rona aparece siempre como blanco de crítica.

El aprendizaje de idiomas será también uno de los temas sobre los que se preocupe de informar periódicamente a su corresponsal, aunque la incomunicación y la ausencia de colegas del área con quienes trabaja no deja de ser una constante por mucho tiempo. A ello se refiere en la carta del 28 de marzo de 1966: “Lo que me desespera es pensar en el segundo cuatrimestre en que Suárez no viene a Bahía y soy la única cristiana que se dedica a la lingüística por estos pagos. El aislamiento es el mal de nuestro país...”.

En ese mismo año, luego del cataclismo que significó la intervención de la dictadura del general Onganía en el ámbito universitario, encontramos a Fontanella participando de uno de los grupos de estudio que luego se conocieron como “universidad paralela” o “de las catacumbas”. En noviembre de ese año, Fontanella le contó a Guitarte sobre su participación en uno de estos espacios de formación alternativa, en este caso, en el domicilio del mismo Suárez: “Pese a todo, el mundo sigue andando.... Un grupo de gente, entre otros Ivonne Bordelois y Gladis Anfone, estamos haciendo un curso con Suárez, en la casa de Suárez. Yo viajo cada quince días a Bs. As. para asistir. Tomó la última versión (la última que llegó a Bs. As.) de Chomsky y Cía. Es muy interesante” (MBFW a GLG, 17-11-1966).

En este contexto político, Suárez había renunciado⁷ a la cátedra de Filología Hispánica de la Universidad Nacional del Sur, algo de

⁷ Sobre las renuncias de lingüistas en otras universidades del país luego del golpe y la intervención universitaria, también se explora Fontanella en las cartas y es relevante para comprender los efectos de este tipo de gestos de resistencia porque, por ejemplo, en el caso de Suárez, luego nunca regresó a dictar clases en Bahía Blanca: “No sé cuán enterado

lo que Fontanella dio cuenta a Guitarte en carta del 21 de junio de 1967, haciendo foco una vez más en la soledad en la que se trabajaba en el área en esa institución: “La renuncia de Suárez ha devuelto a Bahía al estado de «población de frontera» en materia lingüística”. Un año después, en 1968, Fontanella pasó a ser profesora adjunta de Filología Hispánica y de Lingüística y, al mismo tiempo, recibió finalmente una beca, esta vez del Consejo de Investigaciones (CONICET) de Argentina:

Yo aquí estoy dictando su cátedra. Estoy como adjunto y como no hay titular, ni se vislumbran posibilidades de que lo haya, por el momento soy yo la que le doy a la Filología. Me salió la beca del Consejo para trabajar sobre entonación correntina. Tengo un pequeño bollo porque como en el período en que la pedí me salió el nombramiento para dictar Filología, ahora no puedo dejar el curso, de modo que pedí que me dieran la beca sin estipendio y me autorizaran a dictar la materia, veremos qué pasa. De todos modos pienso hacer lo de entonación porque me interesa” (MBFW a GLG, 7/3/1968).

En el repaso de la trayectoria de Fontanella que ofrece Rojas (1997), en lo relativo a los cargos de investigación, luego de estos mencionados entre los años 1963 a 1967, se registra un hiato de quince años hasta 1982, cuando ingresó a CONICET como investigadora de carrera. Sin embargo, las cartas nos permiten reponer otros modos de financiamiento que fue obteniendo en ese período para lograr avanzar con sus investigaciones: becas para proyectos de investigación individuales, trabajos de campo, asistencia y participación en eventos científicos, como así también su vinculación con el organismo.

de noticias estará Ud., pero de todos modos procuraré hacerle una breve crónica. Suárez renunció aquí y Emita [Gregores] renunció en La Plata, ergo están en la perra vía. Yo no he renunciado, pero mi cargo en Filología Hispánica vence el 28 de febrero y no me presentaré a concurso, de modo de no verme obligada a hacerme cargo de la cátedra o a trabajar con Ester Cornicé (lo cual sería aún más trágico). En el resto del país el panorama lingüístico no es mucho más alentador. Anita Barrenechea renunció en Bs. As. y a Prieto lo echaron a patadas en Córdoba según parece, piensa volver a Francia. En fin...” (MBFW a GLG, 17/11/1966).

En 1974, pidió por primera vez el ingreso a la carrera de investigadora en CONICET y le avisaría a su corresponsal que lo colocó como una de las referencias de su carrera científica:

En mi crónica ingenuidad pedí ingresar a la carrera de Investigador del Consejo (con lo que dijo Ivanisevich, se imagina que elegí el momento adecuado). Entre las referencias científicas lo puse a usted como posible informante sobre quién soy. Supongo que disolverán el Consejo antes de esto, pero si le llegaran a consultar, ya sabe usted de qué se trata” (MBFW a GLG, 11/9/1974).

Este primer intento de ingresar como investigadora al organismo finalmente resultó fallido y, recién con un pedido que inició en 1981, lograría finalmente obtener el cargo de investigadora independiente. También en esa solicitud fue a Guitarte a quien propuso como su principal referencia de consulta, e incluso le pidió una carta de recomendación para la presentación de la aplicación:

La amable dedicatoria que me puso en una de sus separatas me anima a pedirle algo (no es plata). Se trata de lo siguiente: quisiera presentarme como candidata a la carrera de investigador del Consejo N. de Investigaciones. En realidad esto colmaría todas mis aspiraciones, ya que me permitiría dedicarme en serio a lo que me interesa, sin tener que interrumpir a cada rato lo que estoy haciendo para ir a dictar una clase sobre lo que es un fonema o una regla transformacional, o (peor aún) perder las horas en una reunión para decidir qué tipo de parciales hay que tomar, etc., etc., etc. Pues bien, lo que quiero es pedirle que sea usted uno de mis informantes. Por supuesto, es usted la persona indicada, porque me conoce a lo largo de toda mi trayectoria y sabe de mi entusiasmo y constancia en estas tareas, a lo largo de los años y las circunstancias, al mismo tiempo que está exactamente en mi campo. Según me han dicho, el aspecto referencias es muy importante para el éxito del pedido. ¿Estaría usted de acuerdo? (MBFW a GLG, 5/2/1981).

Vemos así cómo son varias las oportunidades en las que Fontanella acudió a Guitarte para la gestión de diversas referencias científicas o la elaboración de cartas de recomendación que pudiesen validar o legitimar su trayectoria, en un contexto como la segunda mitad

del siglo XX en la Argentina, en el que la filología y la lingüística se ven sujetas a diversos procesos de desinstitucionalización que conllevan a que algunos de sus principales referentes, como Guitarte o Suárez, continúen sus trabajos fuera del país. Contar con este tipo de avales y acreditaciones de agentes de relevancia internacional resultaba entonces de fundamental importancia como adición a los requisitos para el acceso a determinados cargos y espacios institucionales. La insistencia en la necesidad de contar con un tiempo y un financiamiento específicos y sostenidos para sus tareas como investigadora es un tópico que recorre varias de las cartas intercambiadas con Guitarte, así como también son tema recurrente las condiciones materiales de trabajo científico en Argentina, cuestión que desarrollaremos en mayor detalle en el apartado siguiente.

4.2. Condiciones materiales e institucionales para la práctica científica

Una de las vertientes más interesantes del material epistolar aquí examinado tiene que ver con las condiciones materiales e institucionales de posibilidad para el desarrollo de una carrera científica en el área de lingüística en la Argentina de aquellos años. No se trata solamente de la detallada revista que Fontanella va pasando sobre su inserción en la Universidad Nacional del Sur, la especificidad del cargo y la necesidad de desempeñarse en otros niveles educativos más allá del universitario, sino también del detalle brindado en aspectos cruciales como el nivel de ingresos en la universidad, las posibilidades de acceso a bibliografía, a subsidios para la investigación o la circulación entre congresos o seminarios de la especialidad, la posibilidad de hacer trabajo de campo y la disponibilidad y/o dificultades sufridas en cuanto a recursos técnicos y logísticos para la investigación. En este sentido, no deja de tener una importancia central la mención al contexto político y económico, condicionante fundamental para el desarrollo de un campo científico relativamente autónomo.

Ya hemos señalado anteriormente las reiteradas menciones a las dificultades encontradas para abrirse un espacio específico para la investigación y la docencia en lingüística en la UNS, así como la insistencia en su soledad y aislamiento en ese medio, al menos en los primeros años: “La verdad es que por momentos me siento muy sola aquí, no tengo nadie que me oriente — salvo Suárez, naturalmente, pero está sólo cuatro meses al año y muy de paso — ni siquiera con quién hablar de lo que hago y me interesa, porque ni lo entienden ni les importa” (MBFW a GLG, 29/12/1963). Al mismo tiempo, en distintas cartas reparaba en la cuestión económica, los salarios de científicos y docentes y su preocupación por sostener sus actividades de investigación. En una carta de 1974, reflexiona sobre el contexto político y su incidencia en el ámbito universitario; recupera un discurso del entonces ministro de Educación, Oscar Ivanisevich, en el que detallaba el sueldo aproximado de un científico y discurre sobre la concepción estatal de ciencia que en ese contexto político sostenía este funcionario:

Por supuesto, la Universidad es el principal campo de batalla y los que queremos trabajar en serio somos también aquí los que estamos entre dos fuegos: los enloquecidos que quieren deshacer todo, sin tener idea de qué quieren después, salvo convertir en un centro guerrillero a la universidad, y la gente que quiere volver a la universidad del año 47, entre los que se destaca nuestro conspicuo ministro Ivanisevich (81 años), quien ayer dio un discurso en conmemoración del día del maestro (?), diciendo que en este país no hay que hacer investigación, que el Consejo de Investigaciones paga sueldos de 400.000 a 800.000 \$ y que él le preguntó al Secretario de Ciencia y Técnica donde están los inventos (sic) que han hecho y no le supo contestar. Según él dice, la investigación hay que hacerla en las empresas, que es a quienes les interesan los inventos. Como usted ve aquí nadie tiene idea de lo que es la tarea de investigación, y en especial quienes deberían tenerla (MBFW a GLG, 11/9/1974).

Dos años después, ya en plena dictadura militar, vuelve a detallar los valores de los sueldos, en este caso, de los docentes, e incluso los compara con el valor de productos del mercado:

Por aquí las cosas han sido muy duras últimamente. En el aspecto económico, los docentes universitarios estamos ganando, un dedicación exclusiva apenas algo más de 100 dólares y un dedicación simple no llegan a 40 (!!)... y el costo de vida es carísimo. Un traje de hombre anda entre los 50 y los 100 dólares (le doy las cifras en dólares, pues dudo que entienda la plata argentina, ya que ni nosotros que estamos aquí nos adaptamos a su falta de valor, luego de las catástrofes económicas sufridas) (MBFW a GLG, 4/12/1976).

Los magros sueldos de quienes se dedicaban a la ciencia o la docencia, en este caso, en el área de filología y lingüística, se combinaron durante ese período con cesantías o eximiciones en sus cargos: “Como parte de este hermoso cuadro he sido «eximida» de dictar clases este cuatrimestre, acusada de científicista y académicista” (MBFW a GLG, 11/9/1974). Más allá de la ironía presente en el relato a su colega y amigo, Fontanella muestra las dificultades que se presentaban para proyectar el trabajo de manera sostenida y la incertidumbre efecto de dichas fluctuaciones: “sigue siempre la sensación de inestabilidad y cuando a uno ya le han echado dos veces se vuelve cada vez menos crédulo en materia de continuidad” (MBFW a GLG, 17/12/1977)⁸.

La cuestión económica también es asunto recurrente en relación con las posibilidades de acceso a las publicaciones del área o las suscripciones a las principales revistas especializadas: “Con el dólar a ese precio, se imagina que marchamos raudamente hacia el analfabetismo. Cualquier libro extranjero cuesta 100.000, 200.000 o 300.000 pesos. En la suscripción de Lge [*Language*] se me fue medio millón de pesos... y tuve suerte, pues aún no estaba tan alto el dólar. En fin, esto es para que no sienta nostalgia” (MBFW a GLG, 6/2/1976). Incluso es el mismo Guitarte quien en numerosas oportunidades la ayuda a sortear esas contrariedades y le envía por

⁸ Desde luego, hay aquí toda una vertiente relativa a los posicionamientos políticos de la investigadora y sus implicancias para la posibilidad de sostener el trabajo (y la vida misma) a lo largo de los años convulsos que atraviesa el epistolario, cuya complejidad excede los límites del espacio que aquí podríamos dedicarle, y deberá ser abordada en un estudio específico.

correo tanto las fotocopias del material que ella le solicita, como separatas y libros que le hace llegar por iniciativa propia. Cuando se trata de un pedido de Fontanella, siempre se especifica el detalle minucioso de los pagos que ella le devuelve por sus encargos: “P.D. El cheque se lo hice por dos dólares= 50 ctvos las fotocopias (eran 20 hojas = 10 exposiciones), 25 de sobre y 1,25 de franqueo. Este último es estimado, porque el sobre lo perdí. Gracias por todo” (MBFW a GLG, 12/2/1980).

El intercambio vuelve periódicamente sobre las dificultades de una investigadora cada vez más integrada en la agenda internacional de la lingüística hispánica para sostener las actividades necesarias para ello, sea a través de la mención del detalle de los subsidios obtenidos para viajar a las reuniones científicas a las que es convocada o de la posibilidad de solventarse con recursos propios, del comentario acerca de las dificultades de acceso y la amplitud de las muestras para el trabajo de campo, el acceso a la bibliografía o a los recursos técnicos necesarios para la investigación.

En cuanto a lo primero, abundan los ejemplos, como el siguiente de agosto de 1977, a propósito del congreso de la ALFAL de enero de 1978: “Me pregunta usted si iré a Caracas y mi respuesta es lamentablemente que no. Con el abatido peso argentino es imposible pagarse uno un viaje así, y por otro lado, pedir apoyo económico acá es como hacer un agujero en el agua. De modo que no creo que haya ninguna posibilidad” (MBFW a GLG, 8/8/1977).

Los detalles sobre el trabajo de campo se registran desde fecha temprana, y son también abundantes y variados, aunque interesa particularmente destacar el de la breve experiencia de Fontanella en el estudio de lenguas indígenas⁹. Así, el 24 de agosto de 1965

⁹ El único artículo sobre una lengua indígena de autoría de Fontanella es sobre el mapuche (Fontanella 1967). Se trata de un análisis componencial de afijos personales, considerado uno de los primeros enfoques modernos del problema y que es ampliamente citado por los especialistas en el tema (Fernández Garay 2021: 32). Si bien no siguió en esa línea de trabajo, participó de la primera formación de algunas de las principales referentes del tema en el país, como Ana Fernández Garay, quien relata en una entrevista que, cuando cursaba una de las materias que dictaba Fontanella, dos hablantes de lenguas indígenas (mapuche y quechua) asistieron para oficiarse de consultantes y con el objetivo

le informa de la obtención de un financiamiento especial para un proyecto ambicioso encabezado por Suárez para el estudio de lenguas fuegopatagónicas:

¡Noticia!: salió el plan de trabajo del Sur, incluido mi trabajo con el Ona. Según está planeado importaré un ona de Tierra del Fuego a Bahía Blanca. Estará aquí más o menos dos meses y luego, si el material no es suficiente quizá haga yo un viajecito al Sur o vuelva él. Me aterra bastante el trabajo, porque no tengo ninguna condición para manejar informantes, pero espero que todo salga bien.

Sin embargo, el 17 de octubre del mismo año ya da cuenta de algunas dificultades:

Yo estoy esperando noticias de mi indio, a quien le escribieron hace más de dos meses y no ha contestado. Espero que no haya sufrido una pulmonía fatal el último invierno. El chiste preferido de Suárez es que, cuando finalmente dé señales de vida el indio, va a decir que ha sufrido una piorrea y perdió todos sus dientes. Como se imagina a mí no me hace mucha gracia.

Antes de esto, informa periódicamente sobre el trabajo de campo que resultaría en su publicación en *Thesaurus* del estudio comparado de la entonación del español bonaerense y el de la provincia de Tucumán (Fontanella de Weinberg 1966), tarea a la que se refiere al mencionar su viaje a esa provincia como “recoger [...] datos en su jugo”, y que le da ocasión para comentar la esforzada adquisición de un dispositivo fundamental para la futura sociolingüista: “Me compré un grabador, por culpa del cual «le quité el pan a la vieja, me hice ruin y pecador», pero de todos modos me es muy útil porque necesitaba uno de mi propiedad para moverme con libertad” (MBFW a GLG, 19-5-1965).

de que los estudiantes tuvieran la experiencia real de registro y análisis de un corpus. Sobre el modo en que estas clases y la metodología de trabajo propuesta por Fontanella en la cátedra posibilitaron el inicio de su trayectoria, concluye lo siguiente: “Pienso que, de no haber tenido esa oportunidad, no sé cómo hubiera aprendido a trabajar con un hablante de una lengua desconocida” (2021: 32-33).

Todos estos aspectos de la labor correspondiente a los esfuerzos de una incipiente carrera científica en el área de la lingüística en la Argentina de la década de 1960 encuentran en el espacio formativo y privado de la comunicación epistolar un espacio propicio de expresión que nos permite comprender pormenores del desarrollo de la disciplina que la sola lectura de la obra publicada impediría observar. Como veremos en el siguiente apartado, en ese mismo espacio podemos observar también vestigios de la conversación previa y posterior a esas mismas publicaciones, el ámbito mismo de su génesis y discusión.

4.3. Temas, problemas y aportes

La correspondencia transita casi todos los temas de investigación que ambos tenían en común, esto es, en general, diversas preguntas por los rasgos propios del español americano (seseo, yeísmo, entonaciones regionales, diminutivo, voseo, sintaxis verbal, pérdida de la -s implorativa, etc.) y los enfoques teóricos y metodológicos más propicios para su abordaje. Resulta particularmente interesante observar allí el trayecto formativo de una Beatriz Fontanella que comienza como discípula que sigue instrucciones y requiere enseñanza y orientación, para finalmente polemizar con su maestro y ejercer sobre su propio trabajo el gesto o recurso historiográfico (Toscano y García 2011):

El tema de la tesis es nada menos que “la reorganización de las palatales en el español bonaerense”, es decir que tomo su tema del ensordecimiento de la /ž/ y la situación de la /s/ d e préstamo de show, short, etc. comienzo, por supuesto, reviendo la polémica del ensordecimiento de /ž/ y tomo como punto de referencia especial su estudio al que caracterizo del siguiente modo: “Un valioso estudio realizado por una parte con un criterio fonológico muy poco frecuente en los estudios hispánicos de la época y, por otra parte, con un enfoque social, que resulta en muchos aspectos precursor de los estudios sociolingüísticos que se han desarrollado en la década siguiente”. Por otro lado, el desarrollo de toda mi investigación confirma que el fenómeno ha avanzado marcadamente en los últimos 20 años, es decir desde su artículo, al que tomo como referencia, y re[a]firma para los hablantes que usted

tomó en aquel momento que la situación era exactamente tal como usted la presentó, aunque en ese momento aun no se había inventado Labov, ni una metodología tan refinada como la actual. En resumidas cuentas, que como buena discípula seguí las huellas de mi maestro (MBFW a GLG, 2/9/1977).

Como puede observarse, por ejemplo, en Fontanella de Weinberg (1995), será el de las cartas un terreno en el que la investigadora bahiense procurará refutar a quien respetuosamente introduce como “mi maestro”. En cada caso, además del tema o problema sobre el que estaba trabajando, le comenta con qué posiciones previas confronta y sus argumentos:

Entre tanto hice un trabajito sobre el voseo en Buenos Aires. Es una réplica a la gente (sobre renglón: —Capdevilla, Castro, la Battini, Gregorio de Mac (?)—) que dice que la generación de mayo desconocía el voseo y que “Venido que fue el tirano penetró esa ignominia del lenguaje...”. Hete aquí que hay testimonios de la mujer de Moreno con voseo y que J.C. Varela lo denuncia en el 28 como algo general entre nosotros de modo que escribí una notita sobre el tema (MBFW a GLG, 7/3/1968).

Asimismo, los sitios en los que publicar sus trabajos son motivo constante de preocupación de Fontanella y, en esa dirección, suele priorizar el envío a revistas de alto impacto o publicaciones de centros de prestigio, reconocidas por su calidad y su circulación. Para esto, resultan fundamentales, sobre todo en sus primeras décadas de trabajo, las vinculaciones internacionales y los lazos con agentes e instituciones que va construyendo, entre los que se destacan principalmente, además del de Guitarte, referentes del Instituto Caro y Cuervo de Colombia y del Instituto de Investigaciones Filológicas (IIF) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Así se aprecia en la carta de 1977:

No sé si ya le conté, que le envié a Lope [Blanch] mi tesis para sacarla por la UNAM y, finalmente, me ha confirmado que allí saldrá. Estoy muy contenta, porque me interesaba que saliera en algún lado en serio del mundo hispánico y el Centro de Lingüística

Hispanica – americana¹⁰ me parece lo ideal (MBFW a GLG, 6/7/1977).

Al comentar las publicaciones, por otra parte, es habitual la recurrencia del deslinde ya referido entre lo científicamente aceptable en la producción lingüística sobre el español de América y la identificación de prácticas que decididamente excluye de ese terreno, muchas veces con detenido detalle sobre la ilegitimidad de sus procedimientos y conclusiones:

Por aquí no ha habido grandes novedades. Suárez estuvo en las Guayanas y el 3 se va para México por el Programa¹¹. Yo escribí una nota sobre “La s final en la región bonaerense” que pienso publicar aquí o en Thesaurus, no sé. Aprovecho para decir que Honsa es un demente ¿Conoce su trabajo sobre el español de la Argentina publicado en Hispania en 1955? Es un delirio. Además sospecho por la nota final que lo hizo en base a cosas que le contaron. Ejemplos: tenemos un sistema vocálico de 8 vocales; en Bs. As. la *ž* paso a *š* en el año 194... [se olvida de decir el día] hay un fonema /*k*/ que se da en /be*ʎ*o/. ¿Qué le parece? (MBFW a GLG, 30/7/1967)

5. CIERRE

En un trabajo reciente, Christopher Hutton (2020) señalaba la necesidad, en un momento complejo para la disciplina, de indagar en la historia de la sociolingüística poniendo en el centro la pregunta por el financiamiento estatal para el desarrollo de la ciencia y sus posibles razones. Este planteo se llevaba adelante considerando un esquemático contraste entre los supuestos asumibles para el desarrollo de la ciencia a partir del financiamiento estatal en estados autoritarios y en democracias liberales. La preocupación de Hutton

¹⁰ El Centro de Lingüística Hispánica del IIF de la UNAM fue fundado por Juan Miguel Lope Blanch en 1967 y hoy lleva su nombre.

¹¹ Se refiere al Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idioma (PILEI), un proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica y España, que fue presentado en Bloomington por Lope Blanch en 1964. Tenía como finalidad analizar la fonología, la morfosintaxis y el léxico de la norma culta del español hablado en esas ciudades (Lope Blanch 1967).

se vincula sobre todo con el desarrollo de la sociolingüística en Norteamérica y con las condiciones políticas de posibilidad propias de su historia desde la mitad del siglo XX. En el caso del desarrollo de la disciplina en coordenadas en las que la institucionalización misma de las ciencias del lenguaje se presenta precaria, irregular y centralizada en instituciones geográficamente distantes, y donde la relación del Estado con la ciencia en general y las humanidades y ciencias sociales en particular se ve atravesada por una inestabilidad política y económica signada por la imposibilidad de asegurar la continuidad democrática y el Estado de derecho, entran en juego otras variables, no necesariamente análogas con las hallables en el Norte global, y que por lo tanto tienen un aporte específico para hacer a la mejor comprensión de la historia disciplinar, que dista de ser lineal y acumulativa. Así, puede observarse la inestabilidad de un campo que, luego de un primer momento de institucionalización en los años veinte (Toscano y García 2013), se veía cuatro décadas más tarde ante un panorama que hacía posible tanto la observación de Guitarte (1965) de la esforzada vigencia de una tradición cuya actualización resultaba evidentemente perentoria, como la menos benévola de su corresponsal citada en el título de este trabajo.

Esta breve presentación no pretende ofrecer más que una muestra inicial de un material de cuyo procesamiento e indagación nos estamos ocupando en este momento, en una investigación que se encuentra en una fase exploratoria, pero ya encuentra signos claros de la riqueza del aporte que este corpus epistolar puede brindar a un mejor conocimiento de los procesos de institucionalización (y desinstitucionalización) de la lingüística en general y la sociolingüística en particular en Argentina y la región, de las dinámicas de formación, producción y circulación del conocimiento especializado en áreas de desarrollo tan esforzado como precariamente sostenido, en circunstancias casi siempre dificultosas. En la constitución y consolidación de esos procesos, Fontanella será, en la segunda mitad del siglo XX, una de las protagonistas indiscutibles en el desarrollo de la disciplina, por lo que el estudio del epistolario con su maestro y luego colega resulta de especial interés. Se trata

de un diálogo que combina trayectorias desplazadas hacia el Norte global e insertas en sus lógicas de producción, consagración e intercambio, con otras que apostaron al desarrollo de la disciplina en enclaves distantes no solo de los centros globales, sino también de los locales de producción del conocimiento autorizado como científico en materia de lenguaje, y que permite así conocerlas mejor en su indudable singularidad, sin por ello dejar de ganar un saber más detallado sobre las circunstancias específicas —académicas, sociales, materiales, políticas— en que se desarrolla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes primarias

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1962-1991 *Cartas a Guillermo Luis Guitarte*. John J. Burns Library, Boston College, BC.2002.109, Guillermo L. Guitarte Letters, carpetas 4 a 11.

GUITARTE, Guillermo Luis

1962-1970 *Cartas a Berta Vidal de Battini*. Fondo Vidal de Battini (FONVIBA). Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas Manuel Alvar (INILFI) de la Universidad Nacional de San Juan.

VIDAL DE BATTINI, Berta Elena

1962-1982 *Cartas a Guillermo Luis Guitarte*. John J. Burns Library, Boston College.

Fuentes secundarias

ANTEQUERA, Florencia

2020 “«¿De dónde les va a venir la filología a los argentinos?»”. Montajes institucionales y tramas culturales a través de las cartas de Américo Castro a Ricardo Rojas (1921-1927)”. *Chuy. Revista de Estudios Literarios Latinoamericanos*. 7, 9, 92-137. <<https://revistas.untref.edu.ar/index.php/chuy/article/view/832>>.

BOUVET, Nora Esperanza

2006 *La escritura epistolar*. Buenos Aires: EUDEBA.

Boston college

2002 “Guillermo L. Guitarte Letters”. Archivo Guillermo Guitarte. Colección de la Facultad de Boston College. Archivos Universitarios. Serie I. Correspondencia profesional (1962-2000). <https://bc-primo.hosted.exlibrisgroup.com/primo-explore/fulldisplay?docid=ALMA-BC21383960970001021&context=L&vid=bclib_new&lang=en_US&search_scope=lib_BURNS&adaptor=Local%20Search%20Engine&tab=bcl_only&query=lsr30,contains,BC%20ARCHIVE,AND&mode=advanced&offset=0>.

CAMPETELLA, Luciano

2017 “Sociolingüística y desarrollismo: por una lectura (gloto) política de Fontanella de Weinberg”. En *Actas. Jornadas Internacionales de Filología y Lingüística y II de Crítica Genética “Las lenguas del archivo”*. FaHCE/UNLP. <<http://jornadasfilologiaylinguistica.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas-2017/actas/a4.pdf>>.

COSERIU, Eugenio

1963 “General perspectives”. En *Current Trends in Linguistics 4. Ibero-American and Caribbean Linguistics*. Ed., Thomas Sebeok. La Haya: Mouton, 5-62.

DOMÍNGUEZ, Luisa; y MALVESTITI, Marisa

2024 “Jorge Suárez y el estudio de las lenguas fuegopatagónicas desde la academia argentina”. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*. 11, e310. <https://doi.org/10.24201/clecm.v11i00.310>.

DROIXHE, Daniel; MULLER, Jean-Claude ; y SWIGGERS, Pierre

1989 “Les correspondances de linguistes: Projet d’inventaire systématique”. En *Speculum Historiographiae Linguisticae*. Ed., Klaus Dutz. Münster: Nodus, 347-357.

ELIZAINCÍN, Adolfo Esteban

1996 “Introducción: la sociolingüística en Argentina, Paraguay y Uruguay”. *Journal International Journal of the Sociology of Language*. 117 (1996), 1-9. <https://doi.org/10.1515/ijsl.1996.117.1>.

ELIZAINCÍN, Adolfo Esteban

1996/97 “El aporte de María Beatriz Fontanella de Weinberg a la lingüística hispánica”. *Cuadernos del Sur*. 27, 5-24.

ENNIS, Juan Antonio

2008 *Decir la lengua. Debates ideológico-lingüísticos en Argentina desde 1837*. Fránfort del Meno: Peter Lang.

ENNIS, Juan Antonio

2020 “Intelectuales alemanes en la América remota: observaciones sobre la correspondencia entre Rudolf Lenz y Robert Lehmann-Nitsche”. *RILI*. XVIII, 1, 35, 15-30.

ENNIS, Juan Antonio; y SOLTSMANN, Claudio

2021 “Comunicación epistolar y colaboración científica entre especialistas alemanes en Sudamérica a fines del siglo XIX. Un estudio de la correspondencia entre Rodolfo Lenz y Robert Lehmann-Nitsche”. *Romanistisches Jahrbuch*. 72, 1, 311-338. <https://doi.org/10.1515/roja-2021-0015>.

ENNIS, Juan Antonio; y SOLTSMANN, Claudio

2022 *Robert Lehmann-Nitsche / Rudolf Lenz. Epistolario*. La Plata/Berlín/Santiago: Ediciones de la FaHCE-UNLP/IAIPK/UMCE. <<https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/206>>.

ENNIS, Juan Antonio; y SOLTSMANN, Claudio

2024 “«El método filológico sigue siendo esencialmente el mismo, no importa cuál sea el material». Acerca del epistolario entre Rodolfo Lenz y Franz Boas”. *Indiana*. 40, 2, 295-322. <<https://doi.org/10.18441/ind.v41i1.295-322>>.

ENNIS, Juan Antonio; y TOSCANO Y GARCÍA, Guillermo

2022 “Lingüistas de aquí. Notas sobre la correspondencia entre Américo Castro y Arturo Costa Álvarez”. *Boletín de Filología*. LVII, 1, 317-344. <<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/67559>>.

FERNÁNDEZ GARAY, Ana

2021 “Reflexiones sobre la lingüística de campo en Patagonia. Entrevista a Ana Fernández Garay. Por Sofía De Mauro y Luisa Domínguez”. En *Voces habitadas. Recorridos lingüísticos en homenaje a Ana Fernández Garay*. Comp., María

Emilia Orden y Marisa Malvestitti. Santa Rosa: Editorial de la Universidad Nacional de La Pampa, 31-52. <<https://www.unlpam.edu.ar/cultura-y-extension/edunlpam/catalogo/libros-de-interes-sociocomunitario/voces-habitadas>>.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1962 “Observaciones sobre el diminutivo en Bogotá”. *Thesaurus*. 18, 556-573.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1966 “Comparación de dos entonaciones regionales argentinas”. *Thesaurus*, 17-29.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1967 “Componential Analysis of Personal Affixes in Araucanian”. *IJAL*. 33, 4, 305-308.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1974b *Análisis sociolingüístico de un aspecto del español bonaerense. La -s en Bahía Blanca*. Bahía Blanca: Cuadernos de Lingüística, UNS.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1979 *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: UNAM.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1987 *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1995 “El rehilamiento bonaerense del siglo XIX, nuevamente considerado”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 43, 1, 1-15.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1996 “Aportes de la sociolingüística histórica sobre el español de a Argentina”. *International Journal of the Sociology of Language*. 117, 27-38.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz

1997 *Curriculum Vitae. Lingüística*. Publicación de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). 9, 12-19.

GUITARTE, Guillermo

1965 “Bosquejo histórico de la filología hispanoamericana”. *El Simposio de Cartagena. Agosto de 1963. Informes y Comunicaciones*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 230-244.

GUITARTE, Guillermo

1966 “Juan García del Río y su *Biblioteca Columbiana* (Lima, 1821). Sobre los orígenes de *La Biblioteca Americana* (1823) y el *Repertorio Americano* (1826-1827) de Londres”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*. 18, 1-2, 87-149. <<https://doi.org/10.24201/nrfh.v18i1/2.1547>>.

GUITARTE, Guillermo

1981 “El origen del pensamiento de Rufino José Cuervo sobre la suerte del español de América”. En *Logos Semanti-kos. Studia Linguistica in Honorem Eugenio Coseriu. Vol. I: Geschichte der Sprachphilosophie*. Ed., Jürgen Trabant. Berlín/Nueva York: de Gruyter, 435-446.

GUITARTE, Guillermo

1995a “La amistad entre Amado Alonso y Roman Jakobson”. *Cauce. Revista de Filología y su didáctica*. 18-19, 111-135.

GUITARTE, Guillermo

1995b “García del Río en la Gran Colombia. El rodeo por Estados Unidos”. *Thesaurus*. L, 1-2-3, 525-553. <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/50/TH_50_123_547_0.pdf>.

GUITARTE, Guillermo

1996 “Una carta de Amado Alonso a Rodolfo Lenz. El proyecto de un *corpus* de estudios sobre el español extrapeninsular”. *Lexis*. XX, 1-2, 63-86.

GUITARTE, Guillermo

1998 “Un concepto de la filología hispanoamericana: la «base» del español de América”. *La Torre: Revista de la Universidad de Puerto Rico*. 3, 7-8.

HUTTON, Christopher

2020 “Linguistics and the state: How funding and politics shape a field”. *International Journal of the Sociology of Language*. 263, 31-36. <https://doi.org/10.1515/ijsl-2020-2079>.

HURCH, Bernhard

- 2009 “Bausteine zur Rekonstruktion eines Netzwerks I: Einleitung – Prolegomena”. *Grazer linguistische Studien*. 72, 5-17. <<https://unipub.uni-graz.at/download/pdf/1289087.pdf>>.

HURCH, Bernhard

- 2018 “Die Ware Buch und die Philologie”. En *Engagement und Diversität. Frank-Rutger Hausmann zum 75. Geburtstag*. Eds., Wolfgang Asholt, Ursula Bähler, Bernhard Hurch, Henning Krauß y Kai Nonnenmacher. Múnich: AVM, 223-239.

INSTITUTO CARO Y CUERVO

- 1962 *Noticias Culturales* 20. 1 de septiembre de 1962.

INSTITUTO CARO Y CUERVO

- 1963 “Varia. El profesor Guillermo L. Guitarte”. *Thesaurus*. XVIII, 2. <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/18/TH_18_002_293_0.pdf>.

INSTITUTO CARO Y CUERVO

- 1966 “Congreso Interamericano de Lingüística, Filología y Enseñanza de Idiomas (4-13 de enero de 1966)”. *Thesaurus*. 21, 1, 235-237. <https://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/21/TH_21_001_241_0.pdf>.

JIMÉNEZ ÁNGEL, Andrés

- 2013 *Correspondencia y formación de redes intelectuales. Los epistolarios de Rufino José Cuervo, 1865-1882*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

LIDA, Miranda

- 2017 *Amor y Filología. María Rosa Lida y Yakov Malkiel. Correspondencias 1943-1947*. Barcelona: Acantilado.

LIDGETT, Esteban

- 2020 “Los márgenes de la lingüística: el epistolario inédito entre Ricardo Monner Sans y Arturo Costa Álvarez (1920-1927)”. *RILI*. XVIII, 1, 35, 31-46.

LOPE BLANCH, Juan M.

- 1967 “Proyecto de estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica”. En *El simposio de Bloomington. Agosto de 1964. Actas, informes y comunicaciones*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 255-264.

MOREIRA DE SOUSA, Silvio; y MÜCKE, Johannes

- 2020 “De Santiago de Chile a Graz, Austria: la correspondencia entre Rodolfo Lenz y Hugo Schuchardt”. *Boletín de Filología*. 55, 2, 205-252. <<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/60613>>.

OGILVIE, Brian

- 2016 “Correspondence Networks”. En *A Companion to the History of Science*. Ed., Brian Lightman. Londres: Blackwell, 358-371.

PÉREZ CORTI, María Sol

- 2020 “Ideas y lingüistas en tránsito: la correspondencia de Fritz Krüger a Amado Alonso (1946-1952)”. *RILI*. XVIII, 1, 35, 99-114.

PETRUCCI, Armando

- 2018 *Escribir cartas. Una historia milenaria*. Buenos Aires: Amper-sand.

RIGATUSO, Elizabeth Mercedes

- 2000 “Presentación”. En *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Coord., María Beatriz Fontanella de Weinberg. Buenos Aires: Edicial.

ROJAS MAYER, Elena

- 1997 “María Beatriz Fontanella de Weinberg, en la lingüística, siempre”. *Lingüística (ALFAL)*, 9.

SALTO, Graciela; y CHICOTE, Gloria

- 2020 “Introducción. Intercambios epistolares entre lingüistas y filólogos en la primera mitad del siglo XX”. *RILI*. XVIII, 1, 35, 7-14.

SALTO, Graciela; y DOMÍNGUEZ, Carolina

- 2020 “Intercambios filológicos y vínculos colaborativos: la correspondencia entre Arturo Costa Álvarez y Robert Lehmann-Nitsche (1922-1927)”. *RILI*. XVIII, 1, 35, 47-65.

SCHOLZ, Markus; y SOLTSMANN, Claudio

- 2020 “Un cordial saludo le envía a ud., sr. profesor, su servidor fr. Félix José. Seis cartas de fray Félix José de Augusta a Rodolfo Lenz, 1910-1914. Introducción, texto íntegro, traducción y notas”. *CUHSO*. 30, 2, 468-495. <http://dx.doi.org/10.7770/2452-610x.2020.cuhso.04.a05>.

SOLTMANN, Claudio

- 2020 “Rodolfo Lenz y Robert Lehmann-Nitsche. Una cooperación intelectual en los estudios de lenguaje popular americano (1898–1912)”. *Boletín de Filología*. 55, 2, 253–282. <<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/60614>>.

TOSCANO Y GARCÍA, Guillermo

- 2011 “Amado Alonso en el debate acerca de la lengua nacional. El papel del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires en la redefinición del objeto (1923–1946)”. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

TOSCANO Y GARCÍA, Guillermo

- 2013 “Language debates and the institutionalization of philology in Argentina in the first half of the twentieth century”. En *A Political History of Spanish. The Making of a Language*. Ed., José del Valle. Cambridge: Cambridge University Press, 212–228.

TOSCANO Y GARCÍA, Guillermo; y SINNER, Carsten

- 2020 “Ángel Rosenblat le escribe a Amado Alonso (1930–1952), o para qué sirve la correspondencia entre lingüistas”. *RILL*. XVIII, 35, 1, 67–82.

VELLEMAN, Barry

- 2008 “La imagen y los ecos del lingüista profesional: la correspondencia de Rodolfo Lenz”. *RLA: Revista de Lingüística teórica y aplicada*. 46, 1, 11–28. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832008000100002>.

ZAITZEFF, Serge

- 2009 *Alfonso Reyes, Raimundo Lida y María Rosa Lida de Malkiel, Correspondencia*. Ciudad de México: El Colegio de México.

Recepción: 15/07/2024

Aceptación: 24/01/2025